

PARA LA HISTORIA DE AMÉRICA LATINA

HUGO VARGAS

“He seguido un poco las huellas de Marc Bloch quien se interesaba por la actualidad y no sólo por la Edad Media” le decía François Chevalier a Carlos Marichal en una entrevista que apareció en el Boletín de fuentes para la historia económica, en ese entonces editado por El Colegio de México. “Después de dedicar años a hacer mi tesis sobre los siglos XVI, XVII y principios del XVIII —continuaba Chevalier— quise avanzar en el tiempo y ver qué resultó de todo esto. Entonces estudié los siglos XIX y XX. Hice un libro que me costó mucho trabajo sobre el conjunto de América Latina, tema difícil pero, en fin, tuvo su éxito y se tradujo. No sé si aquí se vende mucho pero en España es conocido. Ahora estoy preparando una nueva edición, posiblemente en dos volúmenes, con una orientación nueva”.

Chevalier se refiere a *L'Amérique Latine. De l'indépendance à nos jours*, que las Presses Universitaires de France había publicado en 1977 y que Labor de Barcelona tradujera dos años después. En 1993 otra vez PUF publicó la nueva edición corregida y aumentada a que se refiere Chevalier, y ahora el Fondo de Cultura Económica anuncia que la publicará en breve (en esa casa editorial también se encuentra *La formación de los latifundios en México*, del mismo autor).

La reedición del Fondo es pertinente. América Latina. De la independencia a nuestros días, además de una de las revisiones bibliográficas más completas sobre el tema es un análisis que se traduce en proposiciones sugerentes para los científicos sociales interesados en Latinoamérica.

¿El Estado latinoamericano?

Es un continente inmenso. En él se asentaron civilizaciones antiquísimas y cruciales para entender al hombre. Su población ha crecido de una manera asombrosa: en 1850 apenas había 30 millones de habitantes, hoy sobrepasa los 500 millones. En América Latina se encuentran también enormes recursos naturales que han sido explotados, la mayor parte de las veces, sin contemplación alguna ni por la naturaleza ni por sus habitantes. También es un continente en vías de empobrecimiento.

Pero ¿cuáles son las determinantes históricas de la situación actual? Y, en todo caso, ¿es posible establecer algún criterio común a ese enorme territorio?

El autor quiere reflexionar sobre “este continente de una veintena de Estados, todos teóricamente nacidos de la soberanía del pueblo y de la modernidad de las Luces”.

La modernidad liberal fue una ruptura con las legitimidades tradicionales, según el modelo de la Revolución Francesa — asegura Chevalier—, pues en estas “repúblicas formales y un imperio liberal, el pueblo y la nación se reducen más o menos a los grupos de ciudadanos provenientes a veces de las cerradas oligarquías, incluso de algunos clanes familiares de la cúpula liberal, si no es que de la clientela de los caudillos pasajeros o más estables”. Ello está en el origen de los Estados independientes latinoamericanos. Como en Europa, este proceso ha sufrido avatares, y como ellos también forman parte del proceso de

creación de esta modernidad, el autor se ocupa de su revisión: por supuesto, las consecuencias de la conquista sobre la geografía física y humana del continente; las economías y los Estados que surgieron de ese proceso, y los elementos políticos, sociales y culturales que caracterizan a las actuales formaciones estatales.

El modelo de modernidad iberoamericano tuvo que confrontarse desde muy temprano con las antiguas civilizaciones indígenas, y aunque en algunos países lo quiso evitar, hoy los indígenas han sido privados de sus autoridades naturales, reestructurados por tres siglos de régimen colonial que los ha mantenido así hasta nuestros días.

En México es donde con más claridad se observan estos procesos y sus consecuencias: "por un lado, un Estado moderno nacido de las Luces y dirigido por una minoría individualista de ciudadanos conscientes, frente a una enorme sociedad que ha sufrido largamente el régimen colonial español y marcado por el mundo indígena, con sus actores colectivos y sus cuerpos jerárquicos". Esto incluye en primer lugar a la Iglesia como un orden, a las corporaciones, las ciudades, villas y pueblos, las comunidades, indígenas o no, las haciendas, enclaves señoriales, las milicias, los linajes y familias, las fidelidades o clientes con sus relaciones verticales de sujeción y protección.

"Este vasto conjunto nacido de una Edad Media hispánica o prehispánica presente en la costumbre y la ley está formado de diferentes etnias y castas fuertemente mezcladas".

Chevalier está seguro que esta caracterización del México decimonónico "puede ayudar a comprender la historia de otros países de Centroamérica y los Andes que tienen importantes poblaciones de origen indígena". Por supuesto que hay zonas y regiones que escapan a esta caracterización, pero el modelo será útil en tanto ayuda a explicar el mestizaje, la "cholificación" y la aculturación; las relaciones personales y verticales, las clientelas, el caciquismo y el caudillismo, todos ellos rasgos comunes que marcan al continente entero.

El problema de la larga duración es que estaremos muertos

Por supuesto que en la primera versión hay temas que no habían surgido en la problemática latinoamericana. En esta nueva edición se da cuenta de ellos y se plantean los probables desarrollos de la investigación: la deuda pública, hoy impagable; el petróleo y las maquiladoras en México, y en general la nueva dinámica de la región fronteriza México-Estados Unidos; el narcotráfico que afecta a todo el continente, así como el papel protagónico de las iglesias en los diferentes países.

Un capítulo virtualmente nuevo es el titulado "Crisis, levantamientos, revolución", en donde se agrega el análisis del fenómeno de Sendero Luminoso en Perú, y la parte dedicada a México que fue ampliada y reescrita.

Acercas de las causas de la revolución de 1910 —un proceso todavía en estudio—, Chevalier se pregunta qué tanto influyeron indicadores económicos como las variaciones de la renta, el decremento de las utilidades y la productividad, así como la caída de los salarios, todos ellos aspectos poco analizados por los historiadores y otros científicos sociales.

Sobre la base de los archivos de algunas haciendas, nuestro autor elaboró el siguiente cuadro, no sin aclarar lo parcial de la fuente.

De ser cierto, ello no sería extraño a la revolución que estallaría dos años más tarde. Se imponen las investigaciones sobre el tema".

Al respecto, Chevalier parece quedarse corto en el análisis de la evolución mexicana, ya que la versión francesa apareció unos meses antes del levantamiento chiapaneco y acontecimientos posteriores, lo que seguramente hubiese provocado nuevas reflexiones al autor. No obstante, el texto ilumina las zonas conflictivas de la sociedad mexicana: por un lado, las transformaciones económicas del sexenio salinista y sus repercusiones en todos los ámbitos sociales; por otro, el creciente descontento que se manifiesta en un cuestionamiento cada vez más general del sistema político vigente.

El balance de Chevalier se detiene en las vísperas de la firma del TLC. En aquellos momentos eran muy pocos quienes imaginaban lo que vendría. "Después de 1968 —recapitula el autor—, como respuesta a una joven inteligencia indianista que reivindicaba el derecho a la diferencia para los indios, México se declaró oficialmente pluricultural en 1971, luego pluriétnico en 1976, y multinacional en 1982" (lo que por cierto le daría argumentos a Durito de la Lacandona: si una o más de las naciones que componen este país se declara inconforme con las condiciones del pacto federal, es legítimo pensar que tienen derecho a exigir respeto así como a plantear nacionalmente los problemas que la aquejan).

Y se pregunta Chevalier: "Acaso los antropólogos indianistas se adelantaban a los movimientos de origen realmente indígena que, en diversos países, se insinúan hoy?"

¿ Una cultura anglo-hispano-mestiza?

En la tremenda "aceleración de la historia", luego de la caída del muro, el subcontinente latinoamericano se ha situado en el centro de la problemática mundial, "como en 1492". La sola presencia de los 90 millones de mexicanos y la creciente población "hispana" en Estados Unidos, que ya sobrepasa los 20 millones, hacen que México adelante la evolución de los otros países latinoamericanos, "como la Nueva España en

tiempos de Humboldt", dice el autor.

"América Latina es un área privilegiada —asienta Chevalier—, con cinco siglos de occidentalización de los pueblos autóctonos y otros, primero en dos grandes imperios y luego en una veintena de Estados— ¡mejor que en la Roma antigua! La etapa de anglo-americanización que vivimos al fin del siglo XX, es importante también para comprender mejor la génesis y el desarrollo del doble modelo central latino y anglo occidental, y ver los elementos futuros en la originalidad creativa de las sociedades multiétnicas y pluriculturales de América Latina que se multiplican ahora en Occidente y en el mundo".

Quizás optimista, Chevalier concluye que luego de la caída de la URSS y de la ratificación fáctica de la supremacía estadounidense, en este país ha retrocedido "cierto nacionalismo". La presencia de las minorías —sobre todo hispanohablantes— está modificando el rostro del país. "Lenta, segura y profundamente la personalidad de Estados Unidos se transforma".

"En el continente entero, una asociación inteligente y abierta a los otros, entre anglos y latinoamericanos, podría realizar la síntesis de cualidades, sensibilidades y modelos muy diferentes, incluso antagonistas en el pasado... En Estados Unidos, por un lado, las costas pioneras e innovadoras, el espíritu de equipo, el método y la seriedad en la acción, más la experiencia y quizá maestría para la economía. Por otro, una facultad de abstracción, de teorizar y de conceptualizar los problemas; una disposición a elevarse por encima del hecho bruto, a pensar y a comprender mundos distintos; una creatividad e

intuiciones que a veces adelantan los tiempos en términos legislativos, culturales, artísticos..."

No es sólo un análisis histórico de la economía (contar los plátanos, el café y el cacao, la mariguana y la cocaína; medir el petróleo y los minerales preciosos y de los otros), ni nada más el ordenamiento bibliográfico de los análisis culturales sobre América Latina, todavía escasos: como buen libro de historia, el de Chevalier es un texto de actualidad, pues gracias a Lucien Fevre sabemos que "la historia es hija de los tiempos"

Producto interno bruto por habitante (en dólares)

País	Producto interno bruto por habitante (en dólares)			
	1990	Tasas de crecimiento anual medio		
		1961-1970	1971-1980	1981-1990
		%	%	%
Argentina	2.623	2,9	0,8	-3,2
Bahamas	9.902	-0,6	0,7	0,9
Barbados	5.836	6,2	-0,3	0,0
Bolivia	870	2,3	1,4	-2,6
Brasil	2.169	2,5	6,1	-0,8
Chile	2.451	2,0	1,1	1,0
Colombia	1.416	2,1	3,1	1,5
Costa Rica	1.677	2,5	2,6	-0,5
El Salvador	1.091	2,3	0,2	-1,9
Ecuador	1.249	1,9	5,9	-0,9
Guatemala	892	2,6	2,8	-1,9
Guyana	553	1,0	0,3	-3,3
Haití	324	-1,3	3,0	-2,9
Honduras	880	2,2	2,3	-1,4
Jamaica	1.401	3,7	-3,1	0,5
México	1.980	3,6	3,6	-0,8
Nicaragua	505	3,7	-3,1	-5,6
Panamá	1.938	4,9	2,3	1,6
Paraguay	1.493	1,7	5,5	0,0
Perú	1.312	2,6	0,8	-3,1
República Dominicana	716	1,8	4,3	-0,6
Surinam	3.648	10,4	5,1	-1,3
Trinidad y Tobago	4.195	2,2	5,2	-4,1
Uruguay	2.921	0,6	2,6	-0,5
Venezuela	3.038	2,7	0,7	-2,3
<i>América Latina</i>	<i>1.496</i>	<i>2,5</i>	<i>3,3</i>	<i>-1,2</i>
Por comparación:				
Estados Unidos	20.500 (dólares por habitante)			
Francia	19.450			
España	11.020			
Portugal	5.700			

(Fuente: BID, Reporte 1991)

Evaluación en especie del salario de un peón

	Evaluación en especie del salario de un peón				
	Años				
	1727	1768	1791	1848	1892
Kilos al año:					
Maíz	3833	2516	2156	3125	1786
Carne	1917	1006	1006	833	416
Harina	1333	1312	1575	694	463
Patatas	5110	4472	5030	3125	1786